

Un depósito de plomos monetiformes de procedencia bética conservado en el Museo Arqueológico Nacional

Una breve nota indicando su condición de tesoro y su procedencia de la Andalucía occidental, añaden un mayor interés a este conjunto de 73 plomos conservado en el Departamento de Numismática del Museo Arqueológico Nacional¹. Aunque falto de las necesarias precisiones que habría aportado su hallazgo en contexto arqueológico, debe insistirse aquí en que el hecho de su hallazgo conjunto plantea un ambiente cronológico cercano así como una función similar para este heterogéneo conjunto de plomos béticos².

Precisamente la variedad de diseños y, en menor medida de módulos y pesos, es una de las principales características de este depósito en el que cabe lamentar el elevado número de piezas ilegibles —núm. cat. 58-71— por su pésimo estado de conservación, por otra parte nada extraño si consideramos lo maleable y frágil del metal empleado, el plomo³, así como la extrema funcionalidad que debe atribuirse a estas piezas y que, lógicamente, se refleja en sus tipos y factura. Un dato sin duda interesante es que se trate de piezas acuñadas y no fundidas, resultando frecuentes los tipos descentrados —núm. cat. 18, 41— y los característicos rehundimientos que delatan la forma y diámetro de las matrices empleadas —núms. cat. 6, 8, 21—, que en algún caso parece más oportuno calificar de punzones, dado su diámetro reducido y características formales (fig. 1, 35).

Estos detalles se reconocen en uno de los diseños más repetidos en los plomos que comentamos, aquellos que combinan una estrella o rosácea de seis trazos en anverso —núm. cat. 36-45 (fig. 1, 36)— con glóbulo central en campo liso —núm. cat. 35 ss.— o rodeado por otros de menor tamaño —núm. cat. 33 ss.— en reverso⁴. Ejemplo, sin duda, de la extrema sencillez que caracteriza a este tipo de piezas y que lo encontramos también en las que presentan como motivo común para uno de sus lados una cruz o bien un aspa que se combina con variadas representaciones —núm. cat. 46-51— entre las que sobresale la de una figura humana, de pie y sosteniendo un objeto indeterminado en su brazo

derecho, que nos recuerda a la de un plomo de procedencia bética relacionado además con otros incluidos en nuestro depósito⁵ (fig. 1, 46).

Tan simples diseños, entre los que no faltan tampoco las socorridas composiciones mediante uno o más glóbulos como único tipo —núm. cat. 33-34— contrastan con la presencia de otros con figuraciones algo más complejas y en algún caso mejor ejecutadas. Eludiendo, por falta de espacio, una descripción pormenorizada de todos ellos cabe destacar por su singularidad o por su posible contribución al ambiente cronológico y funcional de este depósito de plomos, la presencia de una cabeza masculina dentro de una cuidada gráfila —núm. cat. 14— (fig. 1, 14), de un motivo acorazonado a modo de *bedera* —núm. cat. 22-23— (fig. 1, 22), de un caduceo combinado aquí con una *venera* —núm. cat. 24-25— (fig. 1, 24), entre otros. A pesar de su mala conservación creemos reconocer la representación de Fortuna de pie con cornucopia y timón en el plomo núm. 15 (fig. 1, 15), mientras en una de las series mejor documentadas de nuestro depósito

1. Su estudio no habría sido posible sin la amable disposición de C. Alfaro, C. Marcos y P. Otero (MAN).
2. Son muy escasas las noticias sobre hallazgos de este tipo, al ya antiguo publicado por H. Dressel (*Römische Bleimarken*, *ZfN*, 33, 1922, p. 178-184) deben añadirse las referencias a dos depósitos procedentes de Prado del Rey y Villalba del Alcor (Casariego, A. *et al.*: *Catálogo de los plomos monetiformes de la Hispania antigua*, Madrid, 1987, p. 117-118) y, más recientemente, el aparecido en Alameda, Málaga. Cf. Mora Serrano, B.: El depósito de plomos monetiformes de las termas de Alameda (¿Vrgapa?), Málaga, *Numisma*, 246, 2002, p. 39-67.
3. Sobre el uso del plomo en el contexto monetario antiguo, cf. Morrisson, C.: Les usages monétaires du plus vil des métaux: le plomb, *Rivista Italiana di Numismatica*, XCV, 1993, p. 79-101, y p. 85-6 para su empleo en *tesserae* y posible uso monetario.
4. Excepto en los plomos de reverso liso, la indicación de anverso y reverso es difícil y por ello discutible. La tendencia a aplicar criterios monetarios en cuanto a la jerarquía de tipos o características de impresión se refiere es seguida en nuestro catálogo, aunque con excepciones, como es el caso de los plomos epigráficos.
5. Cf. Casariego *et al.*, o.c. p. 154 n. 16a lám. 39, 10.
6. Como ya apuntara García-Bellido, M^a.P.: Nuevos documentos sobre minería y agricultura romanas en Hispania, *ÆspA*, 59, 1986, p. 33.

—núm. cat. 16-19, ¿20?— identificamos con un modio⁶ el objeto de perfil alargado en el que sobresalen dos grandes asas laterales, mientras unas pequeñas patas se insinúan en su base (fig. 1, 16). A tan interesantes tipologías añadimos la de nuestro plomo núm. 21 en el que se reconoce sin dificultad un ánfora (fig. 1, 21).

La frecuente representación en las *tesserae* romanas de las iconografías citadas en último lugar, como bien ilustran clásicos *corpora* y catálogos más recientes⁷, contrasta sin embargo con su singular factura que justifica que sus mejores y más cercanos paralelos haya que buscarlos en los repertorios hispanos de este tipo de materiales, y especialmente en aquellos de procedencia andaluza. Esta observación, válida para la gran mayoría de los plomos que aquí se dan a conocer, no debe interpretarse, creemos, de modo exclusivo, sino más bien como la adaptación local de diseños por lo general bien conocidos⁸. Este es el caso del modio, popularizado en la moneda imperial romana desde los conocidos cuadrantes de Claudio cuya popular y canónica forma, coronada de espigas en alusión a su contenido, esconde una mayor variedad tipológica de la que da muestras incluso la propia documentación numismática, además de otros soportes iconográficos⁹. Una valoración similar merece el tipo del ánfora, aunque en este caso podemos llegar más lejos en su identificación tipológica y adscripción regional e incluso cronológica. Tanto la representada en uno de nuestros plomos como la de otros ya publicados¹⁰ se alejan de las formas habitualmente reproducidas en plomos romanos e hispanos, con sus cuerpos apuntados y largas asas característicos de las ánforas vinarias¹¹. Por el contrario la que nos ocupa presenta, además de sus asas redondeadas y pequeño pico, una forma globular, casi esférica, característica exclusiva y por ello inconfundible de la Dressel 20, el típico envase de la masiva exportación del aceite bético durante el Alto Imperio.

Tal identificación proporciona una valiosa referencia cronológica para este y otros plomos similares y, dadas las características del hallazgo, también para las piezas que forman parte de nuestro depósito, entre las que sobresalen por su número e interés las que incorporan varias letras latinas como tipo principal (núm. cat. 1-13). Algunos de estos plomos epigráficos son inéditos y acrecientan el por ahora reducido pero interesante catálogo de inscripciones de este tipo¹². Destaca por su buena conservación el núm. 7 de nuestro catálogo en el que se lee con claridad *A M C* (fig. 1, 7), aunque el más llamativo es el núm. 13 (fig. 1, 13) con un delfín a izquierda en torno al cual se distribuyen las letras *E, I*

—de lectura insegura—, *P* y *S*, las dos últimas retrógradas. Aunque resulta atractiva su relación con los plomos monetiformes atribuidos a la ceca lusitana de *Ipses*¹³, las dificultades de lectura y la pésima conservación de su cara opuesta hacen necesaria la documentación de más ejemplares del mismo tipo.

Mayor interés tienen, no obstante, los plomos con la inscripción ya conocida MFC en sus diversas variantes, representados en nuestro depósito con seis ejemplares —núm. cat. 1-6—, de los que los dos primeros se corresponden con el grupo 16a del *corpus* de Casariego, Cores y Pliego (fig. 1, 1-2) con la letra *H* sobre y bajo la *F* de la leyenda central, otros dos al grupo 16d —núm. cat. 4-5— (fig. 1, 4-5), mientras la mala conservación de los dos restantes, sólo permite relacionarlos con los grupos 16b-d del mencionado catálogo¹⁴ (fig. 1, 6).

En estos últimos se reconoce la gráfila de puntos y las espigas horizontales que enmarcan el epígrafe en el que sobresale su particular grafía con la *M* abierta, seguida

7. Por ejemplo cf. Rostowzew, M.: *Tesserarum Urbis Romae et Suburbi Plumbearum Sylloge*, San Petersburgo, 1903 y Supl. I, San Petersburgo 1905 (ed. Bolonia, 1979), 952ss. 1099ss. 367ss.; Turcan, R.: *Nigra Moneta*, Lyon, 1987, 141ss. 153ss. 452ss. y Oberbeck, M.: *Die römischen Bleimarken in der Staatlichen Münzsammlung München -eine Quelle zur Sozial- und wirtschaftsgeschichte Roms*, München, 1995, 63ss. 533ss.
8. Un caso extremo de tan estrechas relaciones nos lo ofrecen los materiales centroitalicos estudiados por Stannard, C.: Iconographic parallels between the local coinages of central Italy and Baetica in the first century BC, *Acta Numismática*, 25, 1995, p. 47-97; Numismatic evidence for relations between Spain and central Italy at the turn of the first and second centuries BC, *XIII Congreso Internacional de Numismática*, Madrid, 2003, en prensa.
9. Así el representado en las acuñaciones alejandrinas de Hadriano (BMC 905) y aunque más convencional, pero con unas asas de considerable tamaño, es interesante el representado en los denarios de M. Marcio (RRC 245) 135 a.C. Cf. también las documentadas voces del Daremberg-Saglio (III/2, 1957-1958) y Der Neue Pauly (8, 316-7) y la reconstrucción de uno procedente de Pompeya, cf. Borriello, M.R., et al.: *Homo Faber. Natura, scienza e tecnica nell'antica Pompei*, Milano, 1999, n. 20598.
10. Cf. Casariego et al., o.c., p. 151-153 n. 13c-e, lám. 39,6-7. A pesar de su mala conservación parece corresponder a esta forma la que muestra uno de los plomos procedentes de Alameda, cf. Mora Serrano, B., o.c., p. 45, 54 n. 9.
11. Por ejemplo Rostowzew, o.c., n. 1002ss., Turcan, o.c., n. 722ss.; Oberbeck, o.c., n. 199ss.. Para los hispanos, cf. Casariego et al., o.c. 37,1.
12. Cf. Casariego et al., o.c., índice 3, s.n.
13. Dados a conocer por Casariego et al., o.c., p. 149, n. 4. Para la ceca, cf. Faria, A. M.: *Ipses*, una ceca hispano-romana do Sudeste, *Acta Numismática*, 17-18, 1987-1988, p. 101-104; Moedas da época romana cunhadas em território actualmente português, García-Bellido, M.P. y Sobral Centeno, R.M. eds.: *La moneda hispánica. Ciudad y territorio*, (*Anejos de AEspA*, XV), Madrid, 1995, p. 147.
14. Cf. Casariego et al., o.c., p. 154-155.

de una interpunción circular que la separa de la *F* y la *C*, ésta de mayor módulo y prácticamente ligada a la anterior. La mala conservación de los reversos tiene como excepción los núms. 4 y 5 en los que se ha querido ver un toro y sobre el que luego volveremos.

La interpretación que cabe hacer de estos y otros plomos béticos con inscripciones, y gracias al contenido del depósito que comentamos también a otros muchos anepígrafos y de variadas iconografías, es muy compleja. El silencio de las fuentes literarias antiguas sobre el uso de este tipo de materiales en la *Hispania* romana y la escasez de hallazgos en ambientes arqueológicamente bien definidos y datados, hacen de la lectura de los tipos y especialmente de las inscripciones que portan algunos de ellos los principales argumentos para su estudio.

En este sentido es muy sugerente la relación propuesta entre algunos de estos epígrafes plúmbeos y los que aparecen en las marcas *in ansa* de Dressel 20; el ánfora que, precisamente, aparece representada en los plomos hispanos que venimos comentando¹⁵. Como las de las marcas anfóricas, la interpretación de las inscripciones de los plomos admite varias posibilidades, no necesariamente excluyentes, como son la indicación de nombres personales, *tria nomina*, como *MFC* (*M·F·CEL*)¹⁶ (fig. 1, b), o abreviados y formando pareja como *MF/QF*¹⁷ (fig. 1, c). En otros casos, sin embargo, se ha querido reconocer la alusión a explotaciones mineras (*Metalla-um Fer?C*)¹⁸, agrarias o alfareras, e incluso a municipios de la zona como es el caso de *M(unicipium) F(lauium) OD(uciense)*¹⁹.

De la complejidad del tema es buen ejemplo la reducción del Municipio Flavio de *Oducia* con el yacimiento de Lora La Vieja, cercano a la sevillana Lora del Río, antigua *Axati*²⁰. Propuesta en su día por Remesal, fue matizada más tarde por el mismo autor, al igual que la lectura del plomo que en parte la sustentaba y que ahora considera más bien como la indicación de nombres personales²¹. Debe mantenerse sin embargo la vinculación propuesta entre estos plomos con inscripciones y otros como los que representan un ánfora del tipo Dressel 20 con el aceite bético; relación que debe ampliarse a otros plomos de diferentes tipos, especialmente a aquellos de diseños simples y anepígrafos, a tenor del hallazgo conjunto que comentamos en estas líneas.

El uso de tales piezas, datables entre los siglos I y II d.C., debió ser variado, quizá relacionado con la recolección de la aceituna y cereales de los *fundi* béticos²², pero muy posiblemente también, como viene proponiendo Chic²³, con

su transporte y posterior envasado en las ánforas producidas en las *figlinae*, en su mayor parte localizadas a orillas del Guadalquivir –y Genil– y dependientes de los vecinos enclaves de *Canama*, *Arva*, *Axati*, *Celti* o el ya citado de Lora La Vieja, entre otros, donde se almacenarían en *horrea* y por último conducidas en barcas río abajo hasta *Hispalis*. Todas estas actividades plantean un ambiente propicio para el uso de estos pequeños plomos como por otra parte parece confirmar la todavía escasa, pero creemos que significativa, concentración de este tipo de piezas²⁴ y quizá también algunos de sus tipos. Al ya citado del ánfora, por cierto asociado a una barca de remos y a un équido en la serie con inscripción *MF/QF*²⁵, podríamos añadir, aunque con reservas, la representación de reverso de los plomos con leyenda *MFC* –núm. cat. 4-5– identificada, con dudas, como un toro a derecha, a pesar de que en ninguno de los ejemplares publicados se aprecia con claridad su cabeza sino, en el mejor de los casos, un alargado cuello terminado en dos apéndices que bien pudiera tratarse del remate de un odre o *uter*, como los que debieron utilizarse, también en la Bética, para el transporte terrestre de líquidos como el vino y el aceite²⁶ (fig. 1, a).

15. Interpretación asumida por los editores de estos plomos (Casariego *et al.*, *o.c.*, p. 151, 162) y que se muestra acorde con la de otros autores. Cf. Chic, G.: *Diffusores olearii y tesserae* de plomo, *Revista de Estudios Locales de Lora del Río*, 5, 1994, p. 8.
16. Según la lectura propuesta por Callender, M.H.: *Roman amphorae*, Londres, 1965, n. 1083a. contra Chic, G.: *Datos para un estudio socioeconómico de la Bética. Marcas del alfar sobre ánforas olearias*, Écija, 2001, p. 160.
17. Cf. Berni Millet, P.: *Amphora epigraphy. Proposals for the study of stamps contents*, *Archeologia e Calcolatori*, 7, 1996, p. 755; Chic, G., *o.c.*, 126, 120.
18. García-Bellido, M.P., *o.c.*, p. 23-24, en el sentido de la lectura propuesta para las leyendas monetales de la serie latina de Castulo (CNH 338, 59-61).
19. CILA 2/1, 180. Contra Remesal, J.: *Evergetismo en la Bética. Nuevo documento de un municipio ignoto (=¿Oducia?)*, *Gerión* 15, 1997, p. 287.
20. Sobre estos lugares cf. TIR J-30, p. 252-253, 316, 95.
21. Remesal, J., *o.c.*, p. 287.
22. Casariego *et al.*, *o.c.*, p. 151, 162.
23. Chic García, G.: *o.c.*, p. 8; *Historia económica de la Bética en la época de Augusto*, Sevilla, 1997, p. 88-89, 102.
24. Casariego *et al.*, *o.c.*, p. 168-169, donde puede apreciarse la concentración de hallazgos en torno al Guadalquivir, especialmente en lo que se refiere a su grupo IV en el que sobresalen los hallazgos de Mesa de Lora o Lora la Vieja (Lora del Río, Sevilla) con plomos con la inscripción *MFC*, idénticos a los que aquí damos a conocer.
25. Casariego *et al.*, *o.c.*, p. 151; Chic, G.: *La navegación por el Guadalquivir entre Córdoba y Sevilla en época romana*, Écija, 1990, p. 81.
26. Como apunta Chic, G.: *Historia económica de la Bética en la época de Augusto*, Sevilla, 1997, p. 101 y n. 355, apoyando los comentarios de Bonsor y Ponsich. También Remesal, J.: *Oleum baticum. Consideraciones y propuestas para su estudio*, *Ex Batica Amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano*, I, Écija, 2001, p. 383.

*Inventario**Plomos epigráficos:*

1. Anverso: M F C, en el campo letra H, sobre y bajo la F. Reverso: Frustró. 1,67gr.; 18 mm.; det. Ref. Casariego *et al.*, p. 43, n. 16a. MAN 2003/138/1; **2.** A. y R. *Idem.* ant. 3, 26; 17; MAN 2003/138/2; **3.** A. M F C. R. ¿animal a d.? 1,25; 16; det. Ref. Casariego *et al.*, p. 43 n. 16b. MAN 2003/138/3; **4.** A. M·FC entre dos espigas en horizontal. R. Toro o ¿uter olearius? a d. 2,57; 14. Ref. Casariego *et al.*, p. 43, n. 16d. MAN 2003/138/4; **5.** A. *Idem.* ant. gráfila de puntos. R. *Idem.* ant. 4,36; 14. Ref. Casariego *et al.*, p. 43, n. 16d. MAN 2003/138/5; **6.**[18] A. *Idem.* ant. R. Frustró. 2,83; 15. Ref. Casariego *et al.*, p. 43, n. 16c ó d. MAN 2003/138/6; **7.** A. AMC. R. Frustró o liso. 1,9; 13. MAN 2003/138/7; **8.** A. L·A. R. Motivo no identificable. 5,42; 15. MAN 2003/138/8; **9.** A. L·A+, en el campo, debajo, motivo no identificable. R. Frustró o liso. 3,33; 15. MAN 2003/138/9; **10.** A. C·T. R. Frustró o liso. 0,86; 10. MAN 2003/138/10; **11.** A. C C. R. Motivo no identificable. 1,42; 13; det. MAN 2003/138/11; **12.** A. M[---]. R. Frustró o liso. 1,13; 10; MAN 2003/138/12; **13.** A. Delfín a d., alrededor en escritura inversa EIPS ¿ipse?. R. Frustró o liso. 2,75; 17,5. MAN 2003/138/13.

Plomos figurados:

14. A. Cabeza masculina y desnuda a d., gráfila de puntos. R. Frustró o liso. 3,95; 16; MAN 2003/138/14; **15.** A. Fortuna de pie a d. con cornucopia. R. Motivo no identificable. 2,25; 15. MAN 2003/138/16; **16.** A. Recipiente alargado y con marcadas asas laterales. R. Frustró o liso. 2,98; 15. MAN 2003/138/16. Ref. García-Bellido, fig. 38a; **17.** A. y R. *Idem.* ant. 2,02; 12. MAN 2003/138/17. Ref. García-Bellido, fig. 38b; **18.** A. y R. *Idem.* ant. 1,27; 10. MAN 2003/138/18; **19.** A. y R. *idem.* ant. 2,11; 13. MAN 2003/138/19; **20.** A. ¿modio? R. Liso. 2,37; 12. MAN 2003/138/20; **21.** A. Ánfora de cuerpo esférico con asas redondeadas y corto pico. Rev. Liso. 2,80; 12. Cf. Casariego *et al.*, p. 42 n. 13e. MAN 2003/138/21; **22.** A. Motivo acorazonado ¿hoja de hiedra? R. Motivo no identificable. 2,46; 10. MAN 2003/138/22; **23.** A. *Idem.* ant. R. Motivo no identificable. 1,51; 10. MAN 2003/138/23; **24.** A. Caduceo. R. Venera. 1,21; 9. MAN 2003/138/24; **25.** A. *Idem.* ant. R. Frustró o liso. 1,22; 9. MAN

2003/138/25; **26.** A. Motivo no identificable ¿cabeza humana o árbol? R. Liso. 3,74; 15. MAN 2003/138/26; **27.** A. Personaje de pie a i. con brazo derecho levantado. R. Glóbulo central. 1,12; 11. MAN 2003/138/27; **28.** A. Animal corriendo a d. detrás objeto no identificable, ¿palma? 1,21; 12,5. MAN 2003/138/28; **29.** A y R. *Idem.* ant. 1,38; 10. MAN 2003/138/29; **30.** A. ¿Pez a d.? R. Frustró o liso. 2,72; 13. Cf. Overbeck, 204. MAN 2003/138/30; **31.** A. ¿Representación esquemática de rostro humano o máscara? R. Liso. 1,07; 11,5. MAN 2003/138/31; **32.** A. ¿Nave a d.? R. Liso. 1,79; 12. MAN 2003/138/32; **33.** A. Glóbulos distribuidos en círculo. R. Frustró o liso. 1,07; 12; det. MAN 2003/138/33; **34.** A. y R. *Idem.* ant. 0,45; 7,5; det. MAN 2003/138/34; **35.** A. Glóbulo central en campo liso. R. Liso. 4,02; 11,5. MAN 2003/138/35; **36.** A. Rosácea o estrella de seis puntas R. Glóbulos distribuidos en círculo en torno a uno de mayor tamaño. 1,80; 12. MAN 36; **37.** A. *Idem.* ant.. R. Glóbulo central, alrededor motivos no identificables. 1,79; 15. MAN 2003/138/37; **38.** A. y R. *Idem.* ant. 1,37; 12,5. MAN 2003/138/38; **39.** A. y R. *Idem.* ant. 1,04; 12. MAN 2003/138/39; **40.** A. y R. *Idem.* ant. 2,61; 12,5. MAN 2003/138/40; **41.** A. *Idem.* ant. R. Glóbulo central en campo liso. 1,65; 12. MAN 2003/138/41; **42.** A. y R. *Idem.* ant. 1,28; 12. MAN 2003/138/42; **43.** A. *Idem.* ant. R. Frustró o liso. 1,1; 12; det. MAN 2003/138/43; **44.** A. y R. *Idem.* ant. 1,34; 12,5. MAN 2003/138/44; **45.** A. y R. *Idem.* ant. 0,76; 10; det. MAN 2003/138/45; **46.** A. Aspa o numeral. R. Personaje de pie a i. con el brazo d. extendido. 3,44; 13. Cf. Casariego *et al.* 43.15 rev. MAN 2003/138/46; **47.** A. *Idem.* ant. R. Motivo no identificable ¿clava? 2,65; 11. MAN 2003/138/47; **48.** A. *Idem.* ant. R. Frustró o liso. 3,3; 15. MAN 2003/138/48; **49.** A. y R. *Idem.* ant. 3,15; 12,5. MAN 2003/138/49; **50.** A. *Idem.* ant. pero incuso. R. Motivo no identificable. 1,32; 10,5. MAN 2003/138/50; **51.** A. *Idem.* ant. R. Frustró o liso. 1,87; 12,5; det. MAN 2003/138/51; **52.** A. y R. Motivos no identificables. 1,76; 15; det. MAN 2003/138/52; **53.** A. Motivo no identificable. R. Frustró. 2,40; 13; det. MAN 2003/138/53; **54.** A. ¿Pez a d.? R. Frustró o liso. 1,04; 10,5. MAN 2003/138/54; **55.** A. Motivo no identificable. R. Frustró. 3,72; 16,5. MAN 2003/138/55; **56.** A. Motivo no identificable, en el que se reconocen dos líneas paralelas. R. Frustró. 2,61; 10,5. MAN 2003/138/56; **57.** A. Motivo no identificable. R. Frustró o liso. 2,11; 10. MAN 2003/138/57.

Ilegibles: **58.** 0,76; 10. MAN 2003/138/58; **59.** 1,06; 12,5; det. MAN 2003/138/59; **60.** 2,04; 11,5. MAN 2003/138/60; **61.** 1,74; 11,5. MAN 2003/138/61; **62.** 1,59; 11,5. MAN 2003/138/62; **63.** 15; 8,5. MAN 2003/138/63; **64.** 1,11; 12,5. MAN 2003/138/64; **65.** 3,51; 13,5. MAN 2003/138/65; **66.** 1,13; 13,5. MAN 2003/138/66; **67.** 0,72; 16; det. MAN 2003/138/67; **68.** 2,2; 17; det. MAN 2003/138/68; **69.** 1,1; 12,5;

det. MAN 2003/138/69; **70.** 3,73; 16; det. MAN 2003/138/70; **71.** 1,4; 12. MAN 2003/138/71.

Precintos: **72.** A. Motivo no identificable ¿parte inferior de un ánfora? al que se superpone la inscripción *POR+* en cartela rectangular. R. Liso. 4,32; 15. MAN 2003/138/72; **73.** Frustró y partido, con sendas perforaciones en el canto. 2,99; 17; det. MAN 2003/138/73.

